



La cirugía de mínima invasión de colon y recto es en la actualidad una realidad. De ser un procedimiento muy cuestionado por su dificultad técnica y falta de estudios oncológicos a largo plazo, ha llegado al punto actual en donde la pregunta no es si debe hacerse sino por qué no se hace con mayor frecuencia. Desde los reportes iniciales de principios de los 90 de las primeras colectomías laparoscópicas de Foley y Jacobs, que desataron el interés por este abordaje, detenido durante muchos años debido a las dudas que existían en relación a su seguridad y eficacia en el tratamiento de las enfermedades malignas, hasta las publicaciones de mediados de esta década de los estudios COST, COLOR y CLASSIC que saldaron esas dudas, el desarrollo de las técnicas laparoscópicas ha llegado a ocupar un lugar preponderante en el manejo de la patología colorrectal. Sin embargo, es de reconocerse que dicho desarrollo ha sido de manera lenta, debido en gran parte a la complejidad técnica que conlleva su realización con prolongadas curvas de aprendizaje que se requieren para dominarla, problemática existente a nivel mundial. Por ejemplo, en EUA al 2004 sólo el 6% de las colectomías se realiza por laparoscopia, pese a la disponibilidad de recursos y a un buen volumen de pacientes con esta patología. México, por supuesto, también ha sido afectado por la misma problemática, acentuada por la menor disponibilidad de recursos y pacientes; sin embargo, creo que en los últimos años este fenómeno se empieza a revertir y el presente número es una muestra de dicho desarrollo, porque se ha estado trabajando en los dos principales frentes: En el primero, la

formación de cirujanos jóvenes entrenados, donde prácticamente todos los centros universitarios de formación de cirujanos colorrectales están ya realizando este abordaje de manera rutinaria (en diversos grados) por lo que los futuros especialistas ya saldrán dominando la técnica, y en el segundo, en un esfuerzo conjunto con la industria, las diferentes Asociaciones médicas han incrementado los Cursos-Taller para la enseñanza a cirujanos ya formados que desean aprender el abordaje con un factor adicional que es la posibilidad de tener tutorías y rotaciones en sitios en donde ya se realizan estos procedimientos. Consciente de que sólo el trabajo en equipo ayudará a resolver esta problemática, la Asociación Mexicana de Cirugía Endoscópica y el Colegio Mexicano de Coloproctología A.C., Sociedad Mexicana de Coloproctología A.C. han unido sus esfuerzos para mejorar la calidad de estos Cursos y además han trabajado con la industria para expandirlos, mejorarlos y someterlos a auditorías permanentes que permitan medir su eficacia. Creo que el trabajo realizado en estos ámbitos contribuirá a que la cirugía de mínima invasión de colon se coloque de manera definitiva como una opción segura y eficiente y que pueda ser realizada por un mayor número de cirujanos, beneficiando por ende a una población más grande de pacientes en nuestro país.

Carlos Belmonte Montes
Departamento de Cirugía
Centro Médico ABC